

2023/06/PR

COMUNICADO DE PRENSA DEL IPCC**La acción climática urgente puede garantizar un futuro habitable para todos**

INTERLAKEN, Suiza, 20 de marzo de 2023 -- Existen diversas opciones viables y eficaces para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y adaptarse al cambio climático provocado por el ser humano, las cuales están disponibles en la actualidad, según afirmaron los científicos en el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), publicado hoy.

“La incorporación de una acción climática eficaz y equitativa no solo reducirá las pérdidas y los daños para la naturaleza y las personas, sino que también aportará mayores beneficios”, aseveró Hoesung Lee, Presidente del IPCC. “En el Informe de síntesis, se destaca que urge tomar medidas más ambiciosas y se demuestra que, si actuamos ahora, aún es posible garantizar un futuro sostenible y habitable para todos”.

En 2018, el IPCC puso de relieve la escala sin precedentes del desafío que suponía limitar el calentamiento a 1,5 °C. Cinco años después, el desafío es aún mayor debido al aumento constante de las emisiones de gases de efecto invernadero. El ritmo y la escala de las medidas adoptadas hasta el momento, así como de los planes actuales, son insuficientes para hacer frente al cambio climático.

La quema de combustibles fósiles y el uso desigual e insostenible de la energía y las tierras durante más de un siglo han provocado un calentamiento global de 1,1 °C por encima de los niveles preindustriales. Como resultado, se han producido fenómenos meteorológicos extremos más frecuentes y más intensos que han generado impactos cada vez más peligrosos en la naturaleza y las personas en todas las regiones del mundo.

Cada aumento del calentamiento se traduce en peligros que se agravan rápidamente. Las olas de calor de mayor intensidad, las lluvias más fuertes y otros fenómenos meteorológicos extremos exacerban los riesgos para la salud humana y los ecosistemas. En todas las regiones, el calor extremo está causando la muerte de personas. Se prevé que la inseguridad alimentaria y la inseguridad hídrica asociadas al clima se incrementarán debido al aumento del calentamiento. Cuando los riesgos se combinan con otros fenómenos adversos, como las pandemias o los conflictos, resulta aún más difícil controlarlos.

Las pérdidas y los daños en primer plano

En el informe, aprobado durante una reunión de una semana de duración celebrada en Interlaken, se hace especial hincapié en las pérdidas y los daños que ya se han ocasionado y que continuarán en el futuro, los cuales perjudican especialmente a las personas y los ecosistemas más vulnerables. La adopción de las medidas adecuadas en la actualidad puede dar lugar a un cambio transformador esencial para lograr un mundo sostenible y equitativo.

“La justicia climática es crucial porque quienes menos han contribuido al cambio climático se ven afectados de forma desproporcionada”, explicó Aditi Mukherji, una de los 93 autores del Informe de síntesis, el capítulo final del Sexto Informe de Evaluación del IPCC.

“Casi la mitad de la población mundial vive en regiones que son muy vulnerables al cambio climático. En la última década, el número de víctimas mortales como consecuencia de inundaciones, sequías y tormentas fue 15 veces más alto en las regiones muy vulnerables”, añadió Mukherji.

En esta década, la acción acelerada para adaptarse al cambio climático es indispensable para reducir la brecha entre las medidas de adaptación en vigor y las que se necesitan. Por otra parte, a fin de limitar el calentamiento a 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales, es preciso lograr reducciones drásticas, rápidas y sostenidas de las emisiones de gases de efecto invernadero en todos los sectores. Las emisiones ya deberían haber disminuido y será necesario reducirlas casi a la mitad de aquí a 2030, si se desea limitar el calentamiento a 1,5 °C.

Un claro camino por recorrer

La solución radica en el desarrollo resiliente al clima. Ello implica integrar las medidas de adaptación al cambio climático con acciones orientadas a reducir o evitar las emisiones de gases de efecto invernadero, de manera tal que aporten mayores beneficios.

Por ejemplo, el acceso a las energías y las tecnologías limpias mejora la salud, especialmente en el caso de las mujeres y los niños; la electrificación con bajas emisiones de carbono, los desplazamientos a pie y en bicicleta y el transporte público mejoran la calidad del aire, la salud y las oportunidades de empleo, a la vez que fomentan la equidad. Los beneficios económicos para la salud humana derivados solo de la mejora de la calidad del aire serían aproximadamente iguales, o quizás incluso superiores, a los costos que implican reducir o evitar las emisiones.

El desarrollo resiliente al clima se torna cada vez más difícil con cada aumento del calentamiento. Por este motivo, las decisiones que se tomen en los próximos años serán fundamentales para determinar nuestro futuro y el de las generaciones venideras.

Para que esas decisiones resulten eficaces, deben estar basadas en nuestros diversos valores, opiniones y conocimientos, incluidos los conocimientos científicos, indígenas y locales. Este enfoque facilitará el desarrollo resiliente al clima y generará soluciones adecuadas a nivel local y aceptables desde una perspectiva social.

“Los mayores avances en materia de bienestar podrían lograrse al priorizar la reducción de los riesgos climáticos en las comunidades marginadas y de bajos ingresos, incluidas las personas que viven en asentamientos informales”, expresó Christopher Trisos, uno de los autores del informe. “La acción climática acelerada solo se concretará si se aumenta considerablemente la financiación. La financiación insuficiente y asignada incorrectamente frena el avance”.

La facilitación de un desarrollo sostenible

Existe suficiente capital en el mundo para disminuir rápidamente las emisiones de gases de efecto invernadero si se reducen los obstáculos existentes. Para lograr los objetivos climáticos a escala global, es importante aumentar la financiación destinada a las inversiones en la esfera del clima. Los gobiernos, mediante la financiación pública y unas señales claras a los inversionistas, son fundamentales a la hora de reducir estos obstáculos. Los inversionistas, los bancos centrales y los reguladores financieros también pueden aportar su contribución en este sentido.

Existen medidas de política de eficacia comprobada que pueden ayudar a lograr una reducción drástica de las emisiones y a impulsar la resiliencia al clima si se amplían y se aplican de manera más generalizada. El compromiso político, las políticas coordinadas, la cooperación internacional, la administración de los ecosistemas y la gobernanza inclusiva revisten importancia para propiciar la acción climática eficaz y equitativa.

Si se comparten las tecnologías, los conocimientos especializados y las medidas de política adecuadas, y se aporta de inmediato la financiación suficiente, cada comunidad puede reducir o evitar el consumo con altas emisiones de carbono. Al mismo tiempo, mediante una inversión considerable en las medidas de adaptación, es posible evitar los crecientes riesgos, especialmente en el caso de los grupos y las regiones vulnerables.

El clima, los ecosistemas y la sociedad están interconectados. La conservación eficaz y equitativa de entre el 30 % y el 50 %, aproximadamente, de los recursos terrestres, marinos y de agua dulce de la Tierra ayudará a garantizar la salud del planeta. Las zonas urbanas ofrecen una oportunidad a escala global para fomentar una acción climática ambiciosa que contribuya al desarrollo sostenible.

A través de los cambios en el sector alimentario, la electricidad, el transporte, la industria, los edificios y el uso de la tierra, se pueden reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Al mismo tiempo, estos cambios pueden ayudar a las personas a llevar un estilo de vida con bajas emisiones de carbono, lo cual también promoverá la mejora de la salud y el bienestar. Con un mayor conocimiento de las consecuencias del consumo excesivo, las personas pueden tomar decisiones mejor fundamentadas.

“Es más probable que los cambios transformadores prosperen cuando existe confianza, cuando todos colaboran para priorizar la reducción de los riesgos, y cuando los beneficios y las cargas se comparten de forma equitativa”, sostuvo Lee. “Vivimos en un mundo diverso en el que cada persona tiene diferentes responsabilidades y distintas oportunidades para generar cambios. Algunas personas pueden realizar una gran contribución, mientras que otras necesitarán apoyo para gestionar el cambio”.

###

Equivalentes de la escala de temperatura:

1,1 °C = 2,0 °F

1,5 °C = 2,7 °F

Para más información, diríjase a:

Oficina de Prensa del IPCC: ipcc-media@wmo.int

Lance Ignon, especialista en comunicaciones del Informe de síntesis: ignon@ipcc-syr.org

El Informe de síntesis del IE6 en cifras

Observaciones de revisión: 6 841

Gobiernos: 47 (21 países desarrollados, 2 economías en transición, 22 países en desarrollo, 2 pequeños Estados insulares en desarrollo)

Observaciones formuladas por los gobiernos: 6 636 (1 814 relativas a las figuras, 4 822 relativas al texto)

Observadores: 5

Observaciones formuladas por los observadores: 205

Miembros del equipo de redacción principal: 49

Editores-revisores: 9

Autores del equipo de redacción ampliado: 7

Autores contribuyentes: 28

Mujeres: 41

Hombres: 52

Autores de países en desarrollo: 37

Autores de países desarrollados: 56

Sobre el IPCC

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) es el órgano de las Naciones Unidas encargado de evaluar los conocimientos científicos relativos al cambio climático. Fue establecido en 1988 por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM) a fin de que facilitase a los dirigentes políticos evaluaciones científicas periódicas sobre el cambio climático. El IPCC tiene 195 Estados Miembros que son miembros de las Naciones Unidas o de la OMM.

Miles de personas de todo el mundo contribuyen a la labor del IPCC. En el caso de los informes de evaluación, los expertos ofrecen voluntariamente su tiempo como autores del IPCC para evaluar los miles de artículos científicos que se publican cada año, con el fin de elaborar un resumen exhaustivo de lo que se sabe sobre los factores que impulsan el cambio climático, sus impactos y futuros riesgos, y sobre la forma de reducir dichos riesgos mediante la adaptación y la mitigación. La revisión abierta y transparente realizada por expertos y Estados Miembros constituye una parte esencial del proceso del IPCC que facilita una evaluación objetiva y completa y refleja un amplio abanico de opiniones y conocimientos especializados.

El IPCC cuenta con tres grupos de trabajo, a saber: el Grupo de Trabajo I, que se encarga de las bases físicas del cambio climático; el Grupo de Trabajo II, que se centra en los impactos, la adaptación y la vulnerabilidad relacionados con el cambio climático; y el Grupo de Trabajo III, que se ocupa de la mitigación del cambio climático. También tiene un [Grupo Especial para los Inventarios de Gases de Efecto Invernadero](#), que elabora metodologías para medir las emisiones y las remociones.

Las evaluaciones del IPCC brindan a los gobiernos, en todos los niveles, información científica que pueden utilizar para elaborar las políticas climáticas. También constituyen una contribución fundamental en las negociaciones internacionales encaminadas a afrontar el cambio climático. Los informes del IPCC se elaboran y se revisan en diversas fases para garantizar la exactitud, la objetividad y la transparencia.

Sobre el sexto ciclo de evaluación

El Informe de síntesis es el último capítulo del Sexto Informe de Evaluación del IPCC y fue adoptado en Interlaken (Suiza), el 19 de marzo de 2023, por los 195 Estados Miembros del IPCC. En el Informe de síntesis, que está compuesto por un Resumen para responsables de políticas y un informe más extenso, se resumen las conclusiones de tres informes anteriores de los grupos de trabajo y tres informes especiales.

El IPCC publica evaluaciones científicas exhaustivas cada seis o siete años. El informe anterior, el [Quinto Informe de Evaluación](#), se finalizó en 2014 y proporcionó la principal aportación científica al [Acuerdo de París](#).

El IPCC, en su 41ª reunión, celebrada en febrero de 2015, decidió que elaboraría el [Sexto Informe de Evaluación](#) (IE6). En su 42ª reunión, celebrada en octubre de 2015, eligió una nueva Mesa, compuesta por el Presidente y los Vicepresidentes del IPCC, los copresidentes y vicepresidentes de los Grupos de Trabajo, y los copresidentes del Grupo Especial. En su 43ª reunión, celebrada en abril de 2016, el IPCC decidió que elaboraría tres informes especiales, un informe metodológico y el IE6.

La contribución del Grupo de Trabajo I al IE6, [Cambio climático 2021: Bases físicas](#), se publicó el 9 de agosto de 2021. La contribución del Grupo de Trabajo II, [Cambio climático 2022: Impactos, adaptación y vulnerabilidad](#), se publicó el 28 de febrero de 2022. La contribución del Grupo de Trabajo III, [Cambio climático 2022: Mitigación del cambio climático](#), se publicó el 4 de abril de 2022.

El IPCC también publicó los siguientes informes especiales sobre cuestiones más específicas durante el sexto ciclo de evaluación:

[Calentamiento global de 1,5 °C](#) (2,7 °F), en octubre de 2018;

[El cambio climático y la tierra](#), en agosto de 2019; y

[Informe especial sobre el océano y la criosfera en un clima cambiante](#), en septiembre de 2019.

En mayo de 2019, el IPCC publicó el [Perfeccionamiento de 2019 de las Directrices del IPCC de 2006 para los inventarios nacionales de gases de efecto invernadero](#).

Para más información, sírvase consultar el siguiente sitio web: www.ipcc.ch. La mayoría de los videos publicados por el IPCC pueden encontrarse en su canal de [YouTube](#).